

na con el seguro apoyo de sus principios políticos, morales y filosóficos, que la llevarán mas temprano ó mas tarde á su glorioso triunfo.

La Academia, al expresarse así ante el público ilustrado, conoce que las reflexiones á que naturalmente ha dado lugar la empresa que trae entre manos, serán apreciadas en su legítimo valor, y que el mismo público contribuirá á su sostenimiento. El objeto no puede ser mas digno y provechoso; y por eso sin temor al desprecio ó la censura de unos pocos, las miras que la impulsan serán apoyadas por los que de veras aprecian los progresos de nuestra patria, y los deseos de sus sócios estimulados y satisfechos con su eficaz cooperacion.

Mérida, octubre 12 de 1849.